

# CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio 20 Centavos

AÑO III

SANTIAGO, NOVIEMBRE 4 DE 1922

NUM. 76

## EL CARTEL DE BOY

[ESPINOLA]

¡Así, nervioso lectorcito, ha salido por esos caminos de Dios San Espínola! En una mano el puñal y en otra la bolsa de oro y atrás una estela de cadáveres despreciables... Bah...! no te hagas el inocente, tú y yo lo apoyamos con nuestra inercia. El hizo justicia a lo caballero feudal. ¡Que diablos! era rico y para algo se tiene dinero.

¿Violó a dos muchachas impúberes y atravesó a balazos a los padres porque se lamentaban?

¡Bien hecho por llorones!... Más vale que las poseyera el patrón que no cualquier roto mugriento.

¿Arrojó a la perrera a un muchacho por robar frutas y los perros lo deshilaron vivo a dentelladas?

¡Muy justo! Así escarmientan los de uñas largas y aprenden a robar en buena forma.

¿Colgó de los testículos en un espino a un inquilino desnudo porque se durmió cuidando una represa de las siembras?

Espléndido, ejemplarizador! ¿Y si se produce una inundación, con qué paga los perjuicios un menesteroso dormilón?

¿Que se robó a una chiquilla aristócrata y la hizo su amante durante un cuarto de siglo y que luego se casó para asesinarla legalmente?

¡Qué inteligente es el patrón! Entiende hasta las leyes. Además a él le estaba gustando la hija y la vieja estorbaba mucho...

Y a Morales le metió su tiritito para que la cosa fuera perfecta. Por lo demás eso no tiene gravedad. ¿No se entretenía el patrón en voltear tiuques para ensayar la puntería? Ese Morales es un pobre diablo, un pajarraco más o menos...

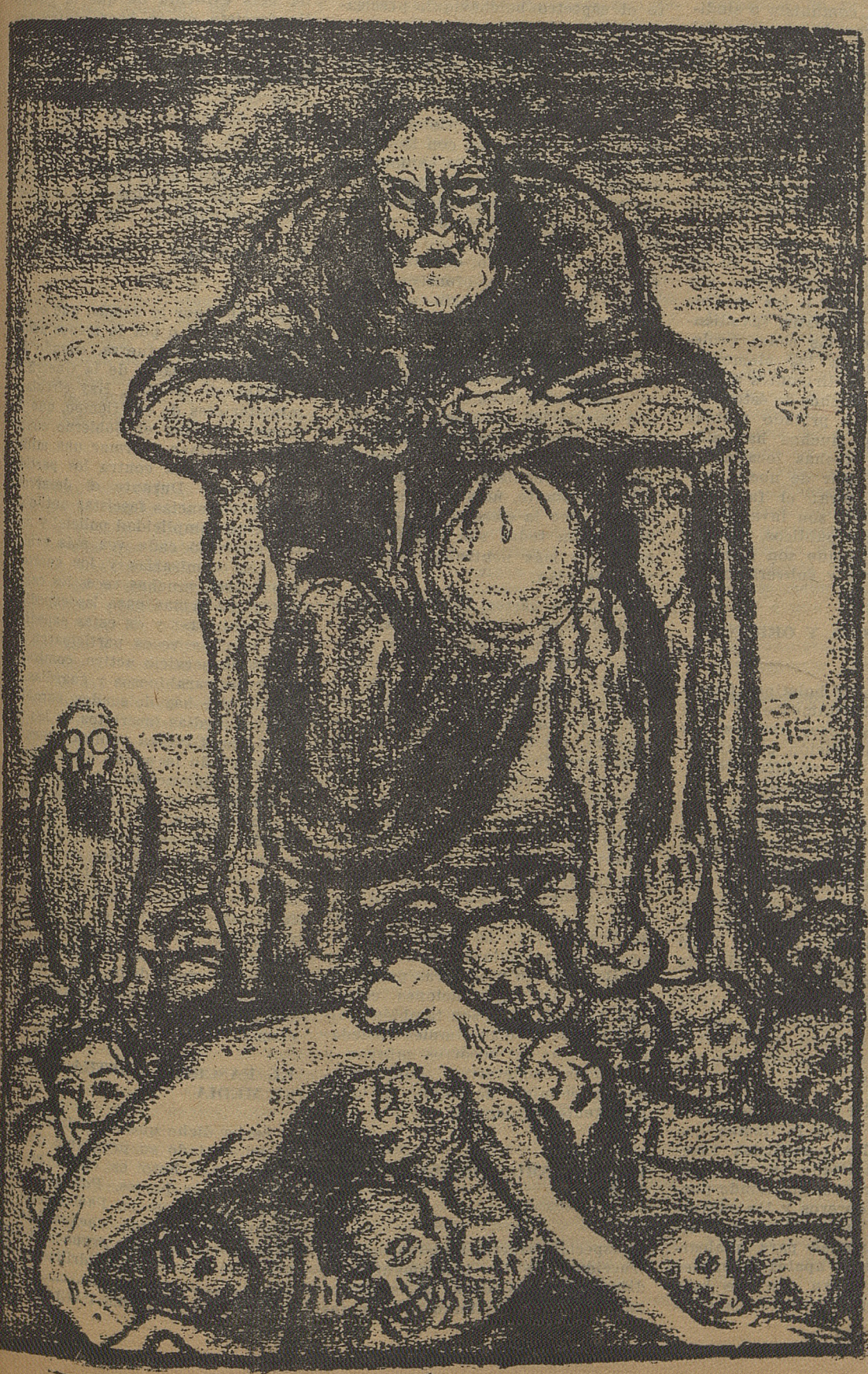
San Espínola es inocente. Lo ha dicho S. E. el Presidente de la República: don Arturo!

Además el doctor Fernández Peña, que es un apóstol, le había ofrecido gestar su libertad por medio millón de pesos para las espiroquetas y atender a los borrachos.

¿No te convences, nervioso lectorcito, de que San Espínola merece la libertad?

¡Bah...! no te hagas el inocente, tú y yo lo apoyamos con nuestra inercia.

Juan GUERRA



# El Movimiento de Reacción en Italia

## COMPONENTES DEL FASCIO

La clase capitalista, después de cerca de dos años de extravío y de hesitación—de lo que el proletariado no supo aprovecharse—inició hacia fines de 1920 su movimiento de defensa y de contra ofensiva, que asumió en seguida su específico carácter, sin sus viejos fingimientos liberales, democráticos, patrióticos y legalitarios.

Paralelamente al fenómeno de la unanimidad proletaria se ha ido produciendo el fenómeno opuesto, pero idéntico, de la fusión en block de la clase dirigente, que ha encontrado una especie de milicia y un centro de reunión en el "fascismo". En la clase dirigente están comprendidas, y forman las categorías más reaccionarias, todas las castas que viven parasitariamente en torno del árbol del Estado o forman las ramificaciones de éste: los proveedores del gobierno y las industrias protegidas, la policía, que hoy ha crecido mastodónticamente, la alta burocracia y la magistratura, todas más o menos tendencialmente fascistas. Agréguese la burguesía rural, retardataria por su naturaleza y tradición, arrinconada por las pretensiones crecientes de los campesinos, a quienes, con el andar del tiempo, no podrán hacer frente sino renunciando a todo provecho, es decir, al mismo privilegio de la propiedad. A éstos sigue la pequeña burguesía, muchos empleados y maestros, ciertas especies de profesores, y así sucesivamente. En fin, engrosan las filas de éstos, todos los desocupados de la política y los periodistas de oficio, que quedaron desplazados por el desaparecimiento de los partidos medios, democráticos, radicales, etc, irritados contra la clase trabajadora que no quiere saber más de ellos.

## OBJETIVO DEL FASCIO

Me he referido al fascismo. Y bien ¿qué es el fascismo? Es simplemente la organización y actuación de la defensa armada y violenta de la clase dirigente, capitalista y estatal, contra el proletariado que se hizo para ella demasiado compacto, exigente e invadente.

## EL FASCIO, ORGANIZACION MILITAR

El fascismo, prosiguiendo la guerra civil con los métodos de la guerra propiamente dicha, ha roto todos los puentes de la legalidad, del respeto a las libertades cívicas, del derecho de todos a pensar, organizarse y vivir a su modo. Organizado militarmente, provisto de dinero, de armas, de materias incendiarias y de medios de transporte, compensa la inferioridad numérica, pues en todas las localidades es una minoría insuficiente, con la concentración rápida de los elementos de varios lugares en un solo punto, para efectuar su obra de destrucción. Esto es lo que en lenguaje actual se llama "expedición punitiva" con frase tomada a la jerga militarista austro-alemana.

Publicamos a continuación algunos fragmentos de un extenso artículo escrito por Luigi Fabbri, sobre el origen y verdadero objetivo perseguido por el "Fascio Nazionale de Combattimento".

El hecho de que las hordas fascistas estén actualmente gobernando a Italia, dan a este artículo particular actualidad.

## EL FASCIO CONTRA TODA LA CLASE OBRERA

Metódicamente, el fascismo, en los sitios en que le es posible, toma como blanco las cámaras del trabajo, las cooperativas y las administraciones de las comunas socialistas. Las organizaciones de clase son asaltadas, sea cual fuere su orientación: socialista o católica, anarquista o republicana, comunista o sindicalista. Centenares de cámaras del trabajo y cooperativas han sido incendiadas por los fascistas, con un perjuicio de muchos millones de valor en objetos manufacturados, muebles, máquinas, instrumentos de trabajo y mercancías. A tiros y bastonazos, y con otros medios de intimidación, se obliga a dimitir en algunos pueblos, a las municipalidades socialistas.

Las organizaciones obreras, especialmente en la campaña y en los pequeños centros, se disuelven por la fuerza, apaleando a los obreros que se atreven a resistir, invadiendo y destruyendo las sedes proletarias, obligando a las elementos más inteligentes y dirigentes a huir de la población. Muchos de éstos han visto su domicilio privado violado e incendiado; y muchos han sido asesinados. En muchas localidades ya no se puede salir de noche después de cierta hora: el fascio lo prohíbe. A menudo son invadidos y destruidos locales públicos, cafés y hosterías, sólo porque son frecuentados por obreros y subversivos.

## EL FASCIO DICTA Y ORDENA

Los periódicos y boletines fascistas se jactan abiertamente de estos actos y algunas veces amenazan y anuncian su realización por anticipado. A menudo se publican verdaderos bandos de ostracismo y de destierro. "Fulano y Zutano deben, dentro de tantos días, renunciar como alcaldes del pueblo", o sino: "debe cesar toda actividad política y sindical", o "debe abandonar la ciudad", o "le está prohibido volver a la localidad"; y así sucesivamente.

El diario fascista milanés llegó a jactarse como de una victoria porque durante el congreso fascista de Roma, en Noviembre de 1921 y en ocasión de los tumultos que lo siguieron, el número de muertos fué mayor entre los obreros que entre los fascistas.

El sistema del gorrote, del "santo torniquete" como lo llaman con complacencia los periodistas reaccionarios, es aplicado en vasta escala por el fascismo, allí donde puede, contra los obreros y los subversivos. Algunas veces se busca a determinadas personas para apalearlas, otras veces se apalea al primer obrero o subversivo que cae bajo sus pies. Los apaleamientos los efectúan los fascistas en pandilla, casi siempre contra individuos aislados. Más de una vez el apaleamiento ha tenido por consecuencia dejar sobre el suelo un cadáver con el cráneo literalmente aplastado.

\* \* \*

El fascismo, que apareció explotando el miedo de los burgueses ante el espectro bolchevique, precisamente cuando éste espectro empezaba a disiparse, en realidad toma como blanco a todo el proletariado en bloque, en su conjunto, y lo hiere con los hechos más impresionantes de destrucción y de violencia, de aquello, precisamente, con lo que el proletariado aminora la explotación capitalista, lesiona los intereses de los tenderos o representa una erosión o invasión del derecho propietario.

Tan cierto es esto, que cuando el fascismo inició su ofensiva en el otoño de 1920, los primeros institutos que más rabiosamente atacó no fueron los círculos socialistas, las secciones del partido socialista, sino las cámaras del trabajo y las cooperativas, que en su mayoría tienen orientación socialista, pero a las que pertenecen obreros de distintos partidos, o indiferentes. Lo que fué asaltado, inmediatamente, desde el primer instante, no fué el bolcheviquismo sino la clase trabajadora en general en todas sus instituciones, hasta las más neutrales, apolíticas y moderadas.

En todas partes, en las ciudades y en el campo, el fascismo, desde el principio, tomó como objetivo, siempre y precisamente, aquellas instituciones y partidos que, según las distintas localidades, reunían las mayores simpatías o adhesión de los obreros. En las regiones de Reggio y Módena fueron asaltadas las organizaciones reformistas; en las de Bolonia y Ferrara las organizaciones maximalistas y unitarias; en las de Carrara y Valdarno las organizaciones de tendencia anárquica; en Plasencia, Parma y Liguria las organizaciones sindicalistas, sin excluir las patrióticas y dannuncianas; en Treviso y en la Marisma Toscana las organizaciones republicanas; en Bergamasco y en otras partes de Venecia las organizaciones católicas. Algunas veces son también asaltadas y destruidas simples sociedades obreras de socorros mutuos y entidades cooperativas administradas por hombres de orden y de ideas netamente oxtodoxas.

## EL FASCISMO CONTRA LA CULTURA

Especial carácter revisten las destrucciones de los instrumentos de difusión de las ideas, de la propaganda del pensamiento: imprentas

privadas o cooperativas, bibliotecas, librerías, oficinas periodísticas, redacciones e imprentas de diarios etc. Hay ciudades y provincias donde está interdicta la venta de determinados periódicos, porque son contrarios al fascismo; y la interdicción es hecha observar despiadadamente.

Naturalmente, todo esto da lugar a conflictos sangrientos que se repiten casi todos los días. Innumerables han sido los muertos en este conflicto; y bajo la desnuda tierra la mortaja fúnebre envuelve a obreros de todos los partidos y de todas las creencias, católicos y anarquistas, republicanos y socialistas, comunistas, reformistas e indiferentes. La única cualidad que los ha indicado al revólver homicida es la de obreros, de trabajadores. ¿Qué prueba más evidente de que la guerrilla fascista no se hace contra éste o aquél determinado partido, sino contra la clase obrera como clase? Se quiere desmantelar en todos los lugares el fortín, el centro de resistencia del proletariado contra el capitalismo, y se quiere abatir en todas partes a aquellos que defienden con más éxito a los obreros y les inspiran más confianza, cualesquiera sea el partido en que militan.

## EL GOBIERNO ORGANIZO AL FASCIO

Se sabe, por lo demás, que el fascismo surgió, o por lo menos adquirió su primera fuerza, cuando Bonomi era Ministro de la Guerra en el Gabinete Giolitti. Hay circulares ministeriales de ese tiempo, que demuestran cómo el Gobierno contribuyó a formar y armar una milicia civil y política contra los partidos proletarios. Durante el desarrollo de las violencias fascistas anti-obreras, esta complicidad policial y militar apareció cada vez más evidente. Las comisarias y los cuarteles proveyeron muchas veces los camiones y las armas para las expediciones punitivas; y en estas expediciones muchas veces participaron oficiales en servicio activo, comisarios de P. S., carabineros y guardias. Es sabido que hay delegados, carabineros y guardias inscriptos en los fasci, y que la fuerza pública a menudo ha aceptado la ayuda de los fascistas para operaciones de policía.

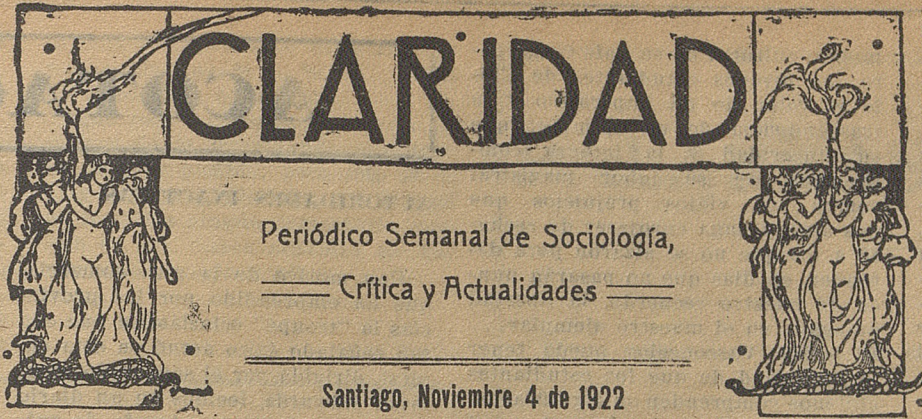
En estos últimos tiempos la connivencia de la policía y de la fuerza pública con el fascismo, al menos en las grandes ciudades, ya no es tan descarada como en los primeros tiempos; a veces ciertas violencias fascistas encuentran en los guardias y carabineros cierta resistencia, que ha dado lugar aquí y allá a algunos conflictos esporádicos. Pero en cuanto a la magistratura, aparece siempre como la más fiel aliada del fascismo.

## EL FASCISMO CONTRA LA CLASE MEDIA

Se ha dicho que el partido fascista ha copiado su programa del nacionalismo. Esto es cierto en sus tres cuartas partes. Por lo demás, todos saben que en Parlamento los diputados fascistas, nacionalistas y agrarios forman un grupo casi único; y en el país las cuadrillas nacio-

(PASA A LA 6.a PAGINA)

ORGANO  
DE LAS  
PUBLICACIONES  
OFICIALES  
DE LA  
FEDERACION  
DE  
ESTUDIANTES  
DE  
CHILE



**CLARIDAD** no tiene opinión oficial  
Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas.  
Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos.  
Cada uno de los artículos que publica revela el sentir y pensar de su autor.

## LA VISITA DEL SEÑOR VASCONCELOS

Se encuentra entre nosotros el licenciado señor José Vasconcelos, Secretario de Estado de la República mejicana en el departamento de Educación Pública, ex Rector de la Universidad Nacional de Méjico y Embajador de su país en el Brasil—con motivo del Centenario—, en Argentina—con motivo de la transmisión del mando presidencial—y en Chile. Sus actividades como educador no son del todo desconocidas de los estudiantes chilenos quienes, por las versiones de los diarios, y por las publicaciones oficiales mejicanas, han tenido algunas noticias acerca de la trascendencia de su labor cultural. Pero hay algunos hechos que no han sido comentados en la forma debida por los periódicos de la capital atendidas diversas circunstancias, entre las cuales no es la menor el carácter excesivamente oficial de su visita...

Nos referimos, en especial, al bulado incidente de la Fiesta de la Raza que relataremos más adelante.

¿Cómo concebimos nosotros los estudiantes chilenos a un Rector de la Universidad? En nuestro espíritu tenemos que elaborar una imagen puramente ideal, sin otro lazo que el de la total oposición con lo que hemos podido experimentar en nuestra vida. No aludimos a lo pasado, que no conocimos, sino a lo presente, a "nuestro" actual Rector. En tal forma, el Rector de la Universidad es para nosotros un caballero distinguido, de buena figura, de apellido cotizabile en la política y en las letras... muy romo, muy seguro de sí mismo, muy poco actual, intransigencia, apático, inconsciente, rutinario, y... muchas cosas más que no pueden ponerse en este papel público. Olvidábamos la cualidad principal de "nuestro" Rector, hoy en trance de jubilar, y que es su alejamiento—de donde nace su incomprensión—de los estudiantes y de toda manifestación espiritual juvenil. Los rasgos de un Rector ideal para nuestra Universidad serán, naturalmente, los absolutamente opuestos, y cuando hace algunos meses pedíamos la Reforma Universitaria por las calles ciudadanas, alarmando el beatífico modo de vivir de las gentes, interrumpiendo su solemne modorra consagrada, cada uno de nosotros elaboraba en su interior una silueta para reemplazar a la de todos conocida.

Una de las grandes cualidades que exhiben ante el extranjero los propagandistas chilenos es la ausencia de movimientos revolucionarios, la tranquilidad—que no es tranquili-

dad de justos sino más bien de inconscientes—en que vive la República desde hace buenos años. "Eso—dicen—demuestra la solidez de las instituciones que rigen el país y el tacto de los hombres que desempeñan los puestos dirigentes." Pero eso también, decimos nosotros, significa un anonadamiento de la personalidad, un dejar hacer mortal de las clases que debían, en las grandes ocasiones, alzarse a impulsos de las iras santificadas. Y eso ha servido también para estabilizar a ciertas familias en algunos órdenes de actividades públicas que exigen—como todos los de la vida—renovación, cambio y remozamiento sin término. Para nadie es un secreto la sucesión familiar en la Presidencia de la República que se ha roto muy pocas veces; pero muchos no saben que en la Universidad pasa lo mismo, y cómo es la verdad que la familia que ha dado dos Rectores a aquel alto instituto ha tenido y sigue teniendo representación en los decanatos, en las cátedras titulares y extraordinarias y en las secretarías de las Facultades. (Y cuando se habló, en nuestro movimiento de Reforma Universitaria del cambio del actual Rector, se dió como candidato eminente para dicho puesto al hermano del señor Amunátegui, el hombre más impopular entre los estudiantes y decano de la Facultad de Medicina...)

En Méjico, país turbulento cuya historia se encuentra llena de episodios sangrientos, de asonadas, levantamientos, insurrecciones, guerras y guerrillas revolucionarias, no sucede—como es natural—tal cosa. Y por eso, Vasconcelos, compañero del hombre que triunfó en la última revolución mejicana, que se ha cimentado sólidamente, llegó a ser Rector de la Universidad de su país sin que lo impulsaran o impusieran obscuras fuerzas atávicas ni prestigios adquiridos por vinculaciones familiares con la Universidad...

Desde su puesto comenzó de inmediato a desarrollar grandes planes de reorganización de los servicios educacionales y sus esfuerzos en unos cuantos meses pudieron salvar la distancia con que las empresas guerreras habían alejado de su verdadero papel a la enseñanza nacional. Se organizó entonces la Secretaría de Educación Pública, se federalizó luego—siendo ya Ministro de aquel departamento el señor Vasconcelos—la educación y se empezó a abrir escuelas y bibliotecas, mientras el Presupuesto que se reducía en guerra—a pesar de la proximidad siempre alarmante, de los Estados Unidos abusivos y bes-

## LA INDUSTRIA DEL CRIMEN

En las postrimerías de su vida, el avaro y el usurero, enriquecidos en los negocios o con la explotación de la fuerza obrera, vuelven los ojos a Dios, arrepentidos, y golpea en sus corazones de granito un inusitado fervor religioso. El novenario de las misas de San Gregorio, el rosario rezado en común por la intención del Sumo Pontífice y por la unión de los príncipes cristianos; y sobre todo la intercesión eficaz del santo de su devoción, habrán de evitarles las quemaduras per sécula en lo profundo del Infierno...

Para comprarse la gloria, no hay como el dinero robado a los pobres!...

Pero la ciencia, que sirve lo mismo a honrados y a pícaros, ha demostrado a los usureros y a los avaros que estas abstracciones de ultratumba tienen mucho de fantasía, y ya casi nadie quiere recibirlas sin beneficio de inventario...

Por eso ahora se procede en forma concreta y se está creando la Industria del Crimen que dará rentas para las obras benéficas...

Un criminal, un reo rematado, pero millonario, obtiene su libertad ofreciendo medio millón de los pesos acumulados, uno a uno, en la explotación de peones e inquilinos, la industria más lucrativa de los tiempos modernos. La plata se destinará a una obra social de beneficencia.

El taumaturgo que ha servido de intermediario entre el condenado

tiales—, se acrecentaba en Educación todo lo que era inmediatamente necesario.

Pero entonces ocurrió el grave incidente de la Fiesta de la Raza en el cual se dibujó de cuerpo entero la silueta moral de aquel hombre que fué nuestro huésped. Se celebraba el 12 de Octubre de 1920 con un acto público organizado por la Federación de Estudiantes de Méjico—institución hermana sobre la cual pronto nos ocuparemos in extenso—, y al fin de él el licenciado Vasconcelos, Rector de la Universidad Nacional de Méjico, se dirige a los estudiantes congregados en la sala y les llama la atención en términos elevados y enérgicos sobre lo que significa el mantenimiento de la tiranía de Juan Vicente Gómez en Venezuela. ¡Un Rector de la Universidad arengando a la muchachada estudiantil con entusiasmo y combatividad dignos de un joven! ¡Un funcionario público incitando a la protesta contra la iniquidad sin fin en que ha cimentado su poder aquel tirano obscuro! Se produjo una reclamación diplomática, se habló has-

ta de interrumpir las relaciones entre Méjico y Venezuela, y el Rector presentó la renuncia de su cargo. Pero no se crea que dicha renuncia se había producido por el incidente en sí o en su forma primera; no: Se presentó porque a la reclamación de los representantes venezolanos el Gobierno de Méjico dió explicaciones amplias desautorizando de paso a Vasconcelos, quien en su renuncia insistió en los términos de su discurso, palpitantes de indignación, e hizo presente al Ejecutivo de su país el disgusto que él sentía por verle sostener relaciones cordiales con el odioso tirano de Venezuela. La renuncia de Vasconcelos no fué aceptada y éste continuó en su puesto hasta 1921 en que lo pasó a ocupar—por elección directa entre maestros y discípulos—el licenciado Antonio Caso cuya elocuencia dejó los más gratos recuerdos entre quienes le oímos a su paso por Chile.

Este es el hombre que está entre nosotros: un individuo de integridad moral verdadera; un funcionario que no considera anulada su personalidad de hombre porque sir-

Sólo falta el tarifado que les ponga precio a cambio de la libertad... ¡Es verdad que progresamos! Pero estos progresos dan la medida de la profunda corrupción moral a que nos arrastra una burguesía que ha entrado de lleno en un eclipse total de la dignidad.

Estos atentados contra el decoro colectivo, son como los chisporroteos finales de una luz próxima a extinguirse.

M. J. M.

ve a su país en una repartición pública; un educacionista que dejando todo encumbramiento y toda rigidez magistrales se pone en contacto con la muchachada que se educa en las aulas que él rige y vuelca en sus oídos sus inquietudes de hombre liberal y progresista; un literato que, sin dejarse llevar por el culto de la forma, propaga la verdad en sus escritos inspirados por problemas filosóficos y artísticos de cuantía. Por eso la juventud chilena, a pesar del carácter oficial y diplomático de su visita, a pesar de ser el señor Vasconcelos un representante gubernativo de México, lo ha saludado y le ha demostrado el reconocimiento de su labor intensa y fecunda de que ha tenido noticias a través de diversísimos testimonios. Que la visita del individuo que ha tomado la parte más eficaz y efectiva en el renaci-

miento cultural de su país tenga para los jóvenes estudiantes de Chile el valor de un imperativo y la trascendencia de un ejemplo; que su sinceridad y la íntegra comprensión de su labor magistral rompa los viejos prejuicios que nos atan y haga enrojecer de rechazo a los que no se alzaron para defender, en días que no pasarán nunca de nuestro recuerdo, la libertad amagada en el maestro ejemplar... El señor Vasconcelos puede tener la seguridad de que los estudiantes chilenos comprenden su significación y siguen su silueta intelectual con el cariño con que seguirían la de uno de sus propios maestros.

Raúl Silva Castro

Secretario de la F. de E. de Chile.

## VIDAS PARALELAS

### OCTAVIO MAIRA Y JUAN N. ESPEJO

Desde la más temprana edad, cuando jugueteaba por las callejas de Quirihue, Octavio Maira dió pruebas de poseer una inteligencia excepcional. Esta afirmación de varias señoras de su pueblo fué ampliamente ratificada más tarde cuando el joven Maira, a los veintiocho años, obtenía su título de médico-cirujano en medio de los aplausos de sus coterráneos. Su triunfo era el triunfo de Quirihue.

Cuando por el año de gracia de 1860 Juanito Nepomuceno vió la luz del día, una gitana le pronosticó que, andando el tiempo, el guagüito sería un filósofo, un poeta y un diplomático. El pronóstico de la gitana fué completamente confirmado más tarde, cuando don Juan N. Espejo, siendo mozo aún, obtenía los cargos de miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Secretario de la Legación en Argentina y poeta aplaudidísimo por sus conciudadanos, sobre todo a raíz de la publicación de los conocidos versos:

Era la media noche. Las estrellas  
(brillaban  
en el firmamento....

Y el triunfo del poeta fué el triunfo del esfuerzo, de la inteligencia, de la capacidad.

Un hombre dotado del espíritu científico de Maira habría forzosamente de encaminar sus pasos hacia la investigación. Y fué así como el gran médico chileno dió a luz un monumental trabajo sobre "Hipnotismo y Sugestión" que mereció los más francos elogios de todos sus amigos, sin distinción de credos ni banderas políticas.

Un espíritu poseedor del sentimiento generoso de Espejo tenía forzosamente que dirigir sus actividades hacia el bien de sus semejantes. Y fué así como el gran pensador entregóse en cuerpo y alma a la trascendental tarea del magisterio, haciéndose cargo del puesto de profesor interino del Curso Preparatorio del Instituto Nacional, hecho que mereció los aplausos de la prensa del país entero.

De entre los cientos cuarenta y seis puestos públicos y privados que Octavio Maira ha honrado merecen mencionarse los siguientes:

Profesor de Higiene.

Vice presidente del Partido Radical.

Director de "La Revista Médica" Ministro de Justicia e Instrucción Pública, durante 22 horas.

Presidente de la Sociedad Médica "Pedro Regalado Videla".

Secretario General de la Universidad.

Profesor de Clínica médica.

Conferencista sobre aguas termales en Montevideo, etc., etc.

A sesenta y cuatro alcanza el número de cargos prestigiados por don Juan Nepomuceno:

Vice rector y Rector del Instituto Nacional.

Mayor del ejército revolucionario en 1891.

Diputado suplente del Congreso Nacional.

Secretario de Legación.

Colaborador de "Zig Zag" etc., etc.

Es indudable que los hombres que han ocupado tantos y tan honrosos puestos en Chile tienen que ser realmente hombres de verdadero valor.

Descollante actuación tuvieron nuestros paralelizados en la Reforma Universitaria. Fueron ellos quienes defendieron a don Domingo Amunátegui y al Consejo de Instrucción Pública de las iras de los universitarios que intentaron pedir una Reforma de la Universidad Medioeval. Y los defendieron tan bien que, a partir de aquel día, don Domingo y el Consejo readquirieron el prestigio que unos cuantos mequetrefes pretendían menoscabar.

Luis Alberto Avellaneda.

### Sastrería CHILE

ALEJANDRO CEPEDA

San Pablo núm. 1137, entre Bandera y Morandé.—Santiago

Casimires nacionales y extranjeros. — Materiales de primera — Precios económicos. Recibo hechuras.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

## ACOTACIONES

### AUTORIDADES INACTIVAS

Con motivo de la gira comercial que ha emprendido por las provincias la "troupe" eclasiástica que con tan señalado éxito actuó en esta capital, dirigida por el sonrosado monseñor Edwards, leemos en un diario del sur el siguiente párrafo de crónica: "Una multitud inmensa de cientos de fieles, compuesta de hombres, mujeres y niños, vagaba en todas direcciones por las calles de la ciudad, comentando los interesantes sermones que en el Congreso Eucarístico pronunciara el elocuente orador sagrado"...

Nos ha causado verdadera sorpresa e indignación la inactividad de las autoridades policiales y administrativas de esa localidad, que han tolerado impasibles el desfile de tanto vago, especialmente en esta época de recrudescencia tifosa.

No precisaban dichas autoridades de la dictación de ninguna ley para proceder como se ha obrado en Santiago, donde, gracias al celo de todos los poderes de la República, no sólo se impide el estacionamiento o circulación de desocupados, sino que aún, y esto con el objeto de evitar que cunda el hambre entre las clases pobres, se ha tomado la providencial determinación de recoger y asilar a todos los perros vagos.

De consiguiente, esperamos que el Ministro respectivo adopte las medidas conducentes a evitar la repetición de aquellos hechos, que hablan muy poco en favor de la rectitud que debe inspirar los actos de toda autoridad.

### MAYOR CLARIDAD DE JUICIO

Uno de tantos escribidores que pululan por las redacciones de periódicos obreros, ha deslizado en una publicación que ocasionalmente aparece en Santiago, un artículo que tiene todos los caracteres de esos que se escriben sin mayor conocimiento de la materia que se trata.

Habla en él de que la anarquía es el desorden, la violencia, la negación de la ley; que existen 57 interpretaciones distintas de ella; que la I. W. W., no es anarquista, y que por medio de un estatuto, preámbulo y programa constructivo, va a organizar en forma invencible el trabajo y a establecer las bases de la nueva sociedad.

Hay en esto tal cúmulo de contradicciones, y embrollos antojadizos, que casi no vale la pena tomarlo en consideración ni menos comentarlo.

Pero, vamos no obstante a hacerlo, para probar que es un poco peliagudo el lanzarse a afirmar en el terreno de las afirmaciones, máxime cuando no se tiene seguridad de lo que se dice.

\* \* \*

El autor del artículo a que hacemos referencia, sin esfuerzo mental el que menor, afirma que la anarquía es la violencia y el desorden; pero como no precisa si lo es en cuanto a su ideología o en lo que atañe a labor y propaganda que se realiza en la sociedad, el lector queda tan satisfecho de esto como si no se hubiera dicho nada sobre el particular.

Resulta en verdad incomprensible que una doctrina cuya ideología tiene por base la más amplia y completa libertad del hombre, sea generadora de violencias y de desórdenes; pero más incomprensible es aún que esto se afirme sin explicar ni probar nada.

Tampoco nos dice cuales son los males que engendra el hecho de que cada uno de sus adeptos,—de acuerdo con los fundamentos que explican la razón de ser de la filosofía anarquista—, interprete los acontecimientos que se presentan a su juicio, ya que es por completo imposible tener una norma única o línea de conducta fija, para la explicación de todos los fenómenos que caen a cada instante bajo la percepción de nuestros sentidos.

\* \* \*

En lo que respecta a lo que llamaré los principios doctrinarios de la I. W. W., debo decir que estoy tan enterados de ellos como antes de conocerlos.

En efecto, no se qué se pretende enunciar cuando se habla de organizar en forma invencible el trabajo, ni menos cuando se alude a que basta un programa constructivo para echar las bases de la nueva sociedad.

¿Qué espíritu maligno la habrá soplado a este buen señor, que el sindicato, bien sea el sindicato por oficio o por industria, que al fin de cuentas no pasa de ser un simple medio, una forma de actuar, para conquistar algunas pequeñas mejoras en el terreno económico de la lucha de clases, va a constituir el fundamento de la sociedad del porvenir?

¿A base de qué filosofía va el sindicalismo, que carece de toda, a crear el andamiaje de los principios éticos y jurídicos, que son parte no sólo inherentes sino primordiales en la constitución de cualquier colectividad?

¿Le parece al autor de las líneas que comentamos que es suficiente con repetir en letanía monótona la plegaria religiosa: "La ofensa hecha a uno es ofensa hecha a todos"; "Tenemos un sólo y gran enemigo", etc., para formar entre los adherentes al sindicato, unidos por causas materiales, no por afinidades ideológicas, la conciencia y personalidad que debe tener todo individuo que vive en relación con sus semejantes, para no ser pasto de las ambiciones atrapadoras de los caudillos?

¿Por qué entonces referirse a que un programa constructivo va a ser el medicamento que terminará con la injusticia y la explotación reinantes?

Nunca los programas o estatutos han tenido el hechizo mágico de modificar estados sociales por la sola fuerza de sus decretos.

Afirmar lo contrario, es desconocer el papel enorme y preponderante que en todo cambio o transformación de un régimen, han desempeñado los valores morales, los factores de orden espiritual, que no son precisamente patrimonio de los sindicatos—agrupaciones de hombres de los más variados matices doctrinarios—sino de las filosofías, de las ideas.

¿Como puede entonces una pequeña ramificación del sindicalismo revolucionario, tener la pretensión de moldear a base de una fórmula unio-

nista industrial—como quien dice a base de un producto químico—, la organización no ya de una sociedad sino de la humanidad toda?

Ahora, en cuanto a lo que se relaciona con que la I. W. W. no es anarquista, convénzase el articulista que ha perdido lastimosamente el tiempo al escribir el artículo que sumariamente hemos bosquejado, para llegar a una tan pobre conclusión. Hacía tiempo que todo el mundo, es decir, todo el mundo que algo por

lo menos sospecha de estas cuestiones, sabía que la I. W. W., no es ni puede ser anarquista.

Que reciba la influencia de la acción y de la propaganda anarquista, es muy posible; pero esto ya es otra cosa muy distinta, y a la cual no haremos ningún comentario, porque en las líneas aludidas no hay una sola alusión a ello.

Dario

## Gustavo Toro Concha y Marcial Espínola

Toro Concha, bajo, grueso, semi calvo, de sonrisa dulce, tiene cuarenta años y ha cumplido 7 de presidio en un celda de 3 metros de largo por 2 de ancho. Es un hombre bueno; lo ha sido siempre o se halla redimido por el dolor.

Marcial Espínola, alto, macizo, con calvice hipocrática y ceño duro, tiene setenta años y ha cumplido apenas 1 año de prisión en un departamento de tres habitaciones: sala de recibo, dormitorio y cuarto de toilette. Es un hombre cruel; lo ha sido siempre y siente el orgullo de su maldad.

Toro Concha fué condenado por presunciones como asesino de su mujer, casi todas falsas. Se dijo que su espalda estaba tatuada de cicatrices de la lucha con la víctima; esto es mentira: la única cicatriz del cuerpo de Toro Concha se la hizo yo el año 1920 al curarlo de un abceso de la región glútea. Se dijo también que las manos de la muerta delataban lucha por la forma de las heridas y se publicaron fotografías en las revistas. Yo vi las manos que guardó un tiempo el profesor Traina en el Instituto de Anatomía Patológica, y las heridas que tenía no correspondían a las de las fotografías de las revistas: las habían retocado y adulterado para publicarlas. A ese hombre se le torturó (actuó Artorquiza en el proceso) para que confesara un delito supuesto, del cual lo había limpiado el fallo de una Corte de Apelaciones. Pudo huir de Chile porque estuvo en libertad; pero quería redimir su nombre por amor a sus hijos y agotó su escasa fortuna defendiéndose legalmente. Los jueces presionados por la opinión pública sorprendida y falseada por los periodistas fariseos, lo condenaron para satisfacer a la Gran Bestia. Su abogado Grez Padilla, se arruinó por defenderlo convencido de su inocencia.

Marcial Espínola asesinó a su mujer, a quien había hecho esposa meses antes—después de haberla tenido como querida durante veinte años—e hirió a un pobre mozo, el cual pudo hacerse rico y apetejado de las mujeres con sólo mentir amores con su patrona, hecho que presigía, en nuestro medio, en vez de deshonorar a un hombre pobre; tenía la conciencia limpia y el oro no lo ha manchado. Espínola está confeso y no se arrepiente de su acción, porque la había premeditado. Aunque lo ampare la ley de salvajes que da derecho al hombre para matar a la mujer adúltera, es siempre un asesino; sin embargo no pudo siquiera acogerse a esta ley. La mató porque tenía costumbres de criminal. Por eso lo condenaron los jueces y todas las Cortes de Justicia a las cuales apeló. Pero su abogado defensor, Gallardo Nieto, que se ha enriquecido en su profesión, sabía que un millonario no podía

podrirse en la cárcel y no se alteró por la condena.

Y el doctor Fernández Peña le ofreció la libertad a cambio de \$ 400,000 para combatir la sífilis y el alcoholismo. Los jesuitas dicen que "el fin justifica los medios". Así hasta yo me hago apóstol de la raza.

A Toro Concha lo favorecieron en sus informes, médicos como Hugo Lea Plaza y Marcos Donoso, dos de los pocos facultativos que saben medicina legal en Chile. Últimamente se ha publicado un informe de Balazard, autoridad mundial en estos asuntos, en que afirma que no se puede hablar de asesinato en el caso de Toro Concha.

A Espínola lo condenan todos los informes médicos, pues el cadáver de su mujer no tenía huellas macroscópicas ni microscópicas que la señalaran como culpable de adulterio.

Toro Concha es pobre y trabaja en el taller de imprenta de la Penitenciaría para costearse la alimentación y ayudar a la educación de sus hijos. Allí está catalogado como un reo vulgar: sale de su celda a las seis de la mañana y se le encierra a las cinco de la tarde; el día lo pasa en el trabajo; cuando necesita hablar con los suyos es llevado a la puerta de reja, con la cabeza descubierta y vigilado por un guardián.

Marcial Espínola es rico; se ocupaba de hacer listas de comidas y selección de vinos. Se paseaba por toda la prisión como un patrón, con el sombrero encasquetado hasta las orejas y las manos en bolsillo. Cuando lo visitaban los aristócratas y políticos (entre los cuales se cuenta Víctor Celis) los recibía en su departamento, sirviendo de introductor algún teniente melifluido y cortés.

A Toro Concha le fueron a ofrecer la libertad inmediata, para poder excarcelar a Espínola después; pero él es un hombre digno y rechazó la oferta para no servir de puente liberador al hombre que él consideraba un peligro para la colectividad. Los que hemos estado presos sólo sabemos apreciar el valor enorme de esta actitud.

De todo esto deducirán los cuerdos que debe libertarse a Toro Concha y mantenerse encerrado a perpetuidad a Marcial Espínola. ¡No, mis ingenuos amigos! Hay un pero que condena a Toro Concha y salva a Espínola. Una cuestión capital, algo que constituye la esencia misma del régimen en que vivimos. ¡Toro Concha no tiene un centavo y Marcial Espínola es un millonario!

¡Comprendéis ahora por qué el primero está tras la reja de la Penitenciaría y el segundo se ha ido a pasear a Europa?

J. Gandulfo

## PALABRAS DE AMOR

En la noche de estrellas te he besado las manos....

Piensa, yo que te he visto perdida y recobrada;  
piensa, yo que me alejo de ti cuando me esperas;  
piensa, esta dolorosa paz del campo dormido  
oloroso a las flores y a las frutas primeras....

Todo lo sabes, todo. Lo has escuchado todo  
con los inmensos ojos perdidos a lo lejos;  
cuando callo me miras y de mi boca cae  
como una flor cortada para tu boca, un beso.

(Esta es la despedida cuando apenas llegaba  
esto es tocar apenas los puertos y partir...  
¡Que me amarren tus brazos, que no me dejenirme  
para tocar apenas otro amor y partir!...)

Tú escuchas mis palabras y recoges mis besos,  
y prolongamos juntos el silencio del campo  
rayado por el duro ladrido de los perros  
y por la numerosa canción de nuestros pasos.

...En la noche de estrellas te he besado las manos....

Cruzo de despedida tu amor y me detienes.  
Voy a decirte adiós y me queman tus ojos;  
te voy a dar la angustia que golpea mis sienes  
y galopa en mis venas como un centauro loco,

pero mi voz se ha vuelto gantarina y ardiente  
y mis dedos revuelven tu cabellera oscura;  
en la noche de estrellas mis palabras se pierden  
y caminamos ebrios de la misma dulzura.

...Todo lo sabes, todo. Lo has escuchado apenas  
pero lo sabes todo.

...Nada tiene de extraño  
besarte a ti las manos en la noche de estrellas  
que tiene más estrellas si te beso las manos....

Octubre.

P A B L O N E R U D A .

PROXIMAMENTE

CREPUSCULARIO

LOS POEMAS DE

PABLO NERUDA

Gabriela Mistral

NUEVOS POEMAS

En el número 18 de JUVENTUD próximo a aparecer.

# KODAK

## UNA LINDA INICIATIVA

Un comité pro-patria, ha resuelto conseguir que los obreros de sesenta años, obtengan retiro o pensión, para que disfruten los años de vejez.

Este anhelo, si viviésemos en el siglo de la biblia, sería estimado como una incitación a la ociosidad; pero, ahora que sólo por milagro un obrero llega a los cuarenta años, concederle el retiro a los sesenta, es hacerle un bien. Estimularlo a que viva más.

## UN NEGOCIO ORIGINAL

El doctor Fernández Peña, hombre filántropo, para mantener sus obras, ha ideado un medio excelente. Este procedimiento consiste en conseguir la libertad de ciertos criminales a cambio de dinero.

Ultimamente ha obtenido el indulto de un pícaro apellidado Espinoza. Este ha dado por su libertad 400 mil pesos.

El pícaro aludido estaba en la cárcel por impaciente. No quiso esperar que su esposa muriera de muerte natural.

Con la franquicia inventada por el Dr. Fernández Peña, todos los ricos que estén aburridos de sus esposas, pueden asesinarlas. No existe el menor peligro de que los encarcelen por demasiado tiempo.

## CARICATURA

Si yo fuese caricaturista, dibujaría al dueño de una fábrica de armamentos, sentado junto a su escritorio, leyendo noticias de Chile sobre la oposición al protocolo.

Y pondría en la boca del fabri-

cante estas dos palabras ¡¡¡Muy bien!!!

## ANIVERSARIO DE LOS CADAVERES

El día 1.º de Noviembre es el día de Todos los Santos. En nuestro país es el aniversario de los cadáveres. Los huérfanos, las viudas, las madres abandonadas, los viejos, van al cementerio a pensar cosas tristes, a lamentarse de la muerte, a llorar.

Ese día la única gente que vale algo es la que se ha muerto, la que irremediablemente no sirve ni vale para nada.

Esta hermosa costumbre católica desaparecerá con los hornos crematorios. Más vale así!

## OBLIGACIONES DEL TURISMO

Los periodistas, aunque siempre son inteligentes, siempre obran como si fuesen lo contrario.

Es proverbial que pregunten a los turistas la impresión que les ha merecido el país en el cual están pisando. La respuesta no puede variar. El país tiene que ser el más hermoso de cuantos el turista ha conocido. Y las mujeres, las más bellas. Y los hombres, los más viriles. Y hasta los políticos, los más honrados de la tierra.

Si el turista declarase otra cosa, el mismo periodista se encargaría de lapidarlo y de indicarle la frontera. Y sin embargo, el periodista desearía obtener una respuesta más novedosa.

¿Porque no hacerle en ese caso preguntas sobre los países que ha visitado?

Demos

## DE OSCAR SCHNAKE

### Los conflictos universitarios en Argentina

#### EL DE TUCUMAN

Se resolvió; la Universidad reconoció a la F. de E. El presidente de esa Universidad, que tenía el carácter de organizador nombrado por el Ejecutivo, Dr. Araoz, renunció.

Se ha nombrado a otro señor, se procedió a elección de consejeros estudiantiles y se dió por terminada la lucha.

#### EL DEL LITORAL

Se complica. La Universidad del Litoral comprende varias Facultades acentadas unas en Rosario, otras en Santa Fé, Corrientes y Paraná. El Consejo Superior reside en Santa Fé. El conflicto se suscitó en Rosario entre el Consejo de la Facultad de Medicina y los alumnos, por haber aquel desconocido la inmunidad de los consejeros estudiantiles. Nació una huelga que se extendió a todas las facultades de la Universidad.

Al mes interviene el Consejo Superior y acuerda dejar sin efecto las medidas disciplinarias (expulsión etc.) impuestas por el Consejo de la Facultad de Medicina. Vuelven

los muchachos a clase; pero el Decano y el Consejo resuelven no acatar la decisión del Consejo Superior y, además, pedir la intervención del Gobierno.

Los muchachos vuelven a la huelga. La Escuela de Medicina está guardada por fuerzas nacionales pedidas por la facultad y por fuerzas provinciales pedidas por el Consejo Superior.

Es un pugilato curioso: los alumnos y el Consejo Superior por un lado, y el Cuerpo directivo de la facultad por el otro; ambos con fuerzas armadas a su disposición.

#### EN CORDOVA

Los alumnos inician un gran movimiento de opinión para afirmar la permanencia del Rector. Este señor es raro entre los rectores: no tiene más apoyo que los alumnos y algunos profesores. El les ha dicho a los muchachos: "yo, si Uds. no afirman la Reforma, caeré"; los muchachos lo quieren, es positivista de gran integridad moral ante que nada: he ahí su valor mayor.

También se aprestan a defender al profesor alemán Goldschmidt que dicta la cátedra de economía políti-

ca; este profesor estudia con gran caudal científico, y un criterio nuevo, mejor, digamos perfeccionado, el proceso económico ruso y el mundial desde el punto de vista de la nueva economía, la socialista. A menudo dicta conferencias sobre Rusia de una manera original para el ambiente revolucionario, pues analiza y enseña el Soviet económico y muy poco el Soviet político. Es de una amplitud rara, es un economista socialista que talvez provenga de la convicción total, que tenga, de la derivación fatal de determinado soviet político de determinado soviet económico; o que también podría provenir de una transformación de la clásica filosofía política marxista.

Este profesor traducirá en breve un libro de Rosa Luxemburgo, al

#### (DE LA 2.a PAGINA)

nalistas cooperan con las fascistas en las "expediciones punitivas" anti-proletarias. Nacionalista e imperialista es la parte del programa que habla de una unidad nacional aún no alcanzada, del incremento del ejército y de la marina en concurrencia con las otras naciones etcétera. De acuerdo con los nacionalistas, el fascismo repudia la democracia, no para superarla en una más amplia libertad, sino para regresar hacia los regímenes absolutistas y militaristas.

Con esto, el fascismo abandona implícitamente a las clases medias—que tuvieron y tienen aún la simpleza de ver en él un movimiento propio—y con su política centralizadora, estatal, militarista y antidemocrática forma el flanco de la gran propiedad industrial, territorial y bancaria, que constituye la verdadera "propiedad privada": la propiedad que absorbe y roba las propiedades menores de los pequeños, justamente a través de la crisis que la actual, sea lentamente o por medio de los desastres clamorosos en que los peces grandes devoran a los pequeños.

#### EXCESIVA MODERACION OBRERA

Las directivas fascistas, ya lo decía, son en sustancia las directivas de todos los privilegiados en el campo económico y político. Es la clase dominante la que cree defenderse mejor, dando contravapor a toda fuerza al carro del progreso, del cual se encuentra siendo el árbitro.

Desde el otoño de 1920 hasta hoy, el retroceso ha ido acentuándose cada vez más; y ha empezado precisamente en el momento culminante de la ascensión proletaria, cuando la clase obrera dejó pasar, sin aprovecharlo, el instante fugitivo en que habría podido, con un sacrificio relativo, coronar el afortunado avance hecho hasta entonces, con una victoria definitiva.

Pero no se supo, no se quiso seguir avanzando, y fué fatal por consiguiente—en un momento tan dinámico en el cual el éxtasis era inconcebible—que de la detención del avance proletario sacase partido el capitalismo para atacar a su vez. Grave es la responsabilidad que frente a la historia del proletariado y del progreso civil tienen aquellos que tenían en aquel instante el honor y el cargo de estar en la dirección de las más fuertes y numerosas organizaciones proletarias italianas, especialmente del Partido Socialista y de la Confederación General del Trabajo, tanto más cuanto que el instante fugitivo a que he- mos aludido más arriba fué bastan-

que considera como una crítica, progresiva digamos, al libro de Marx. Enseguida traducirá otro libro de él en el que va una segunda crítica progresiva también, al libro de Marx. Es esto interesante más que nada porque parece significar una manifestación de dinámica, de vida del duro y rotundo cuadro marxista clásico.

La Universidad de La Plata le hizo dar cuatro conferencias; pronto lo hará en Santa Fé, B. Aires y Montevideo a donde irá llamado por las universidades mismas. Anotamos este hecho porque revela un nuevo afán científico.

Oct. 27 de 1922.

Oscar Schnake.

te largo, de casi dos años, como para dejar un margen de tiempo suficiente para decidirse y preparar una acción resolutiva.

Italia era en 1919-20, después de Rusia, el país más revolucionario de Europa; y mientras ésta en casi todas partes era presa de la peor reacción militarista y plutocrática, sólo Italia parecía ser una excepción. El impulso de avance del movimiento proletario era impresionante; todos los partidos revolucionarios se engrosaban por adherencias a ellos ganadas por los perjuicios y los resultados de una guerra que se había hecho contra la absoluta voluntad de las masas populares y con su enorme sacrificio. La revolución tenía el consenso del mayor número, y hasta una parte de las clases dirigentes parecían resignarse.

¿Quién no recuerda los motines por la carestía de los víveres de Mayo y Junio de 1919, que se propagaron, como el fuego en un reguero de pólvora, por toda Italia, en algunos lugares con participación de elementos militares? Aún no se había instituido la Guardia Regia, las milicias estaban cansadas de estar bajo las armas y el Estado no tenía ninguna fuerza para oponerla a una sublevación un poco grande. Los anarquistas y otros revolucionarios propusieron la acción; pero no se quiso hacer nada, para no perjudicar a una manifestación internacional rusófila, de la que los socialistas esperaban quién sabe qué cosa, para el 20-21 de Julio sucesivo, que resultó una cosa mezquina internacionalmente, y en Italia se desarrolló sin ningún resultado de eficacia.

Por segunda vez se presentó la ocasión hacia fines de Junio de 1920, durante la sublevación militar de Ancona contra la guerra en Albania, que trastornó al gobierno; un gesto audaz habría bastado para hacer proclamar la república, para la que entonces también estaba favorablemente dispuesta una parte de la burguesía. Pues bien; los comunistas que entonces dirigían el partido socialista rechazaron toda idea de motín republicano, porque éste habría conducido a una república social-democrática moderada, y ellos querían la dictadura comunista: todo o nada. No comprendieron, no recordaron que todas las revoluciones hasta las más radicales, como la rusa, empezaron de este modo, con el simple derribamiento del gobierno, pero que sin embargo precipitan tras él todas las otras instituciones políticas y económicas odiadas por el pueblo. ¡Y así no obtuvieron absolutamente nada!

La tercera vez, la última, fué durante la ocupación de las fábricas, en Agosto-Setiembre de 1920, que si se hubiera extendido a todas las otras categorías de oficios y huble-

# EN TORNO A LA PROXIMA ELECCION DE RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

## LOS CANDIDATOS -- IMPRESIONES

### 1.—DON OSCAR DAVILA IZQUIERDO.

Sabido es que uno de los grandes vicios de que adolecen las Universidades de América—simples trasuntos de las viejas Universidades clásicas europeas—es el de ser meros complejos de escuelas profesionales, harto distantes por cierto del ideal de Universidad que la vida contemporánea, con sus múltiples exigencias nuevas en el orden de la cultura, reclama. En efecto, todos los estudiosos convienen en proclamar que nuestras Universidades son, más que tales, simples centros oficinescos o dependencias administrativas, de índole cerradamente burocrática, encargados—mediante la preparación mecánica de los exámenes y de la fácil expedición de títulos—de formar, año tras año, unos cuantos médicos competentes, numerosos abogados de estrechos y anacrónicos hábitos mentales e innumerables y voraces candidatos al Presupuesto fiscal. Cada facultad, observan los críticos de este orden de cosas, es una escuela de especialismo, de atrasada orientación en lo intelectual y nada educador de la armoniosa amplitud del espíritu humano; organizada separadamente, sin consultar un plan superior y armónico que haga converger las tendencias particulares de los diversos institutos hacia fines generales, para salir del elemento especializado de las facultades y entrar de lleno al carril genuinamente universitario. Las entidades universitarias de nuestra América, herederas de los viciosos métodos de la Universidad medioeval, cultiva nada más que el método encasillado del saber fragmentario y mnemotécnico; sus escuelas abarcan sólo un aspecto del conocimiento total, únicamente un lado de la vida social, y en el emparedamiento a que viven condenadas, por la sustracción de los contactos fecundantes de las fuerzas exteriores, se desnaturalizan y anquilosan, para terminar produciendo sólo unos cuantos semi-sabios totalmente ineptos para la comprensión de las vinculaciones y generalizaciones de la vida plena y otros tantos acabados maestros de la rutina y del pasivismo intelectuales.

Pues bien, no se puede olvidar esta viciosa textura de nuestros regímenes universitarios si se quiere tener la clave con que penetrar en la personalidad de don O. Dávila I., uno de los más probables sucesores del Sr. Amunátegui. ¿Quién es, en efecto, el Sr. Dávila? Un distinguido profundo conocedor del Derecho Civil. ¿Qué otro orden de disciplinas abarca su inteligencia, fuera de ésta y de las ramas de estudios legales con que se relaciona? Ningún otro. ¿Cuáles son las obras salidas de su pluma que permiten la recta valorización de su poderosa capacidad mental? La bibliografía no habla sino de una: "Apuntaciones de Derecho Civil (dos tomos) sacadas de la clase de don L. Urrutia por el señor Oscar Dávila en colaboración con el señor Rafael Cañas O' Ryan"

Conocida es, por otra parte, la práctica de algunos de los buenos alumnos de la Universidad—si son

además adinerados—de ir a hacer, después de la terminación de sus estudios en ésta, un viaje al Viejo Mundo, con el objeto de coronar dignamente aquellos, a cuyo efecto se matriculan en algún curso universitario de por allá y obtienen, después de tres o cuatro años de asidua asistencia, el correspondiente diploma de Doctor. Así, han podido las letras y las ciencias nacionales llegar a adquirir unas cuantas sólidas ilustraciones que las honran y las sirven. La Sorbonne, Leipzig, Oxford y Bonn, por ejemplo, nos han enviado ya varios de estos graduados. ¡Lástima, sí, que nosotros, aunque nos hayamos esforzado, nunca hemos podido convencernos del mérito intrínseco y de la importancia efectiva de tales títulos! Antes bien, fundándonos en diversos antecedentes, hemos creído más de una vez, que ellos no son, en suma, sino una recompensa a la paciencia y a la buena salud. Y es que, allá como aquí, mal que pese a muchos, las aulas universitarias, con su régimen de la pasividad de los métodos y estudios, no parecen destinadas sino a llenar una finalidad, importante aunque no esencial: el cabal desarrollo y robustecimiento de las nalgas en el alumno...!—(Hay todavía otras opiniones—que por cierto no compartimos nosotros—en el sentido de creer que tales títulos se otorgan más bien a los jóvenes de este Continente como un premio por el impropio esfuerzo que significa en ellos el llegar a medio dominar una lengua extranjera tan distinta de la que se habla por estos andurriales...)

Pues bien, bueno es declarar ya que todas estas consideraciones tienen poco que ver con el diploma de pedagogo en Ciencias Jurídicas que se ganó el Sr. Dávila en La Sorbonne, el cual sin duda debió obtenerlo gracias principalmente a la inmensa atracción que por las disciplinas jurídicas ha sentido, desde temprana edad, su espíritu, atracción que linda casi con la vocación natural.

Pues bien, tal vez sea este mismo exagerado amor quien ha perjudicado el total desarrollo de su espíritu y ha enturbiado la claridad de su potencia racionadora. Un ejemplo comprobará nuestro aserto. Hace tres años dictó el Sr. Dávila una apasionante conferencia sobre la reforma de los estudios jurídicos en nuestro país, a lo largo de la cual, entre algunas ciertas reflexiones sobre la falta de carácter científico de la Universidad, creación de las carreras administrativa, diplomática y judicial y otros tópicos, avanzó opiniones como la de aumentar en dos años los estudios legales, ateniéndose a lo que ocurre, por ej. en Francia y Alemania. Solamente un especialista, creemos, podría opinar así. En vano se han aducido argumentos que reconocen carácter anti-democrático a tal medida; en vano se habla de la temprana mortalidad o del envejecimiento prematuro de que son víctimas nuestros compatriotas; en vano se ha observado el costo de la vida y la escasa aptitud que para ésta proporcionan nuestros estudios, enfermos de academicismo; en vano se está viendo, día a día, la formación de un proletariado intelectual, improductivo y anti-social. ¡Todo en vano!

Los especialistas—como aquel Micromegas de la novela de Voltaire—son víctimas de la fácil ilusión de creer que todo gira en torno de la disciplina que ellos cultivan. ¿Cómo no justificarlos entonces cuando reclaman a voz en cuello porque se aumente el tiempo consagrado a su estudio?

Pero tiene además nuestro silueteado otro aspecto que tampoco lo hace grato como Rector: es cierta odiosa terquedad—casi diríamos testadurez—de espíritu, unida a una visible y orgullosa frialdad, que junto con restarle simpatías, le quitan prestigio y notoriedad. (Acaso contribuya también a dar de Dávila la impresión de un hombre terco y como pagado de sí mismo su rostro frío—casi hierático—que algo recuerda a los ídolos de piedra de la escultura primitiva.) Un caso: es fama en los estrados judiciales que el Sr. Dávila es el único abogado que sistemáticamente se niega a retardar o suspender una causa cuando el abogado contendor suyo se lo solicita. Sin embargo, conste que a nosotros, personalmente, no nos desagrada esta manera enérgica u obstinada de conducirse. Lo que sí es que exigimos a quien pretenda conducir una institución en tal forma el conocimiento previo de los principios que informan su acción, pues nos tememos que llegue el caso de una persona, que en su afán de aparecer siempre inquebrantable y segura, aplique mal, en la mañana de hoy, lo que apuradamente ha debido aprender en la víspera...

Además, tal vez sea innecesaria en una Universidad esta rigidez cuartelaria. Por los menos, cierto concepto moderno de la autoridad educacional no se aviene con ella. "La autoridad en un hogar de estudiantes—ha escrito alguien—no se ejerce mandando sino sugiriendo y amando. Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil, y de consiguiente, infecunda.—La única actitud silenciosa que cabe en un instituto de Ciencia es la del que escucha una verdad o la del que experimenta para crearla o comprobarla."

Con todo, esta manera de ser del Sr. Dávila tiene su explicación lógica: es bombero, y de los más abnegados. No contento el distinguido profesor de Civil con explicar magistralmente, por la mañana, en su cátedra los fundamentos del derecho de propiedad, ha querido llevar su amor por esta respetable institución jurídica hasta robarle a su hogar, por la noche, las horas de reposo y acudir en persona a defenderla, en la realidad, con su casco y su toalla húmeda, del fuego devorador... ¡Hermoso ejemplo de fidelidad a las ideas!

Así las cosas, pues, no es raro que no obstante su frialdad, el Sr. Dávila sepa hacerse querer de sus alumnos. ¡Lástima sí, repetimos, que tenga mucho del especialista, ya que después de las observaciones que sobre éste ha hecho el psicólogo Dumas—aquél simpático viejo que el año pasado no más profesó en el salón de Honor de nuestra Universidad—es difícil aún guardarle cierto respeto! En efecto, bástenos recordar que es suyo este juicio: "¡El

se sido apoyada por los partidos y organizaciones proletarias habría podido generar una de las revoluciones más radicales y menos sangrientas que recuerde la historia. En aquel momento la clase obrera estaba llena de entusiasmo y bien armada. El mismo gobierno confesó más tarde que no tenía entonces fuerzas suficientes para debelar tantas fortalezas como establecimientos en que los obreros se habían atrincherado. Pero también la ocupación de las fábricas acabó en nada, con la burla giolittiana, tomada en serio por la Confederación General del Trabajo, del prometido proyecto de control sobre las fábricas.

Luis Fabbri

## BIBLIOGRAFIA

En esta sección se dará cuenta de los libros, folletos, revistas, diarios y periódicos que los editores se sirvan enviarnos.

Hemos recibido: "Out of Work", Londres, Inglaterra. — "Justicia", Habana, Cuba. — "El Telégrafo" (3 números) Paysandú, Uruguay. — "Arte y Trabajo" (N.º 60) Cochabamba, Bolivia. — "Nuestra Tribuna" (N.º 5), periódico femenino, Necochea, Argentina. — "Adelante!" (N.º 5) periódico anarquista, Tucumán, Argentina. — "Industrial Solidarity", órgano de los I. W. W., (números 202, 204 y 205), Chicago, Estados Unidos. — "Nuestra Palabra", periódico mensual de la Federación de Empleados de Comercio, Buenos Aires, Argentina. — "La Batalla" (N.º 283) semanario de Ideas y Crítica, Montevideo, Uruguay. — "El Picapedrero" (N.º 47), órgano de la Federación de Picapedreros, Montevideo, Uruguay. — "Resurgimiento" (N.ºs 168, 171, 172 y 173), órgano de la Confederación Sindicalista, Puebla, México. — "Irredento" (N.º 64), órgano de la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras de la República, Puebla, México.

Revistas: "Los Tiempos", publicación mensual de letras, (n.ºm. 5) Paysandú, Uruguay. Este número ha sido dedicado a los poetas chilenos. Figuran en él versos de Daniel de la Vega, Aída Moreno Lagos, Samuel A. Lillo, Miguel Luis Rocuant, Carlos Prendes Saldías, Zazá, Juan Guzmán Cruchaga, Carlos Acuña, Miriam Elim, Carlos Mondaca, Julio Munizaga O., J. Viñuña Cifuentes, Berta Quezada, Max Jara, Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Jorge González B., Antonio Borquez S., J. Lagos Lisboa, V. Domingo Silva, Manuel Rojas, Roberto Meza Fuentes, Ernesto A. Guzmán, Jorge Hübner B., M. Magallanes Moure, Angel Cruchaga, Pablo Neruda, María Monvel, etc., etc. Además vienen trabajos de conocidos escritores.

"Senderos", (n.ºm. 1), Oruro, Bolivia. — Dice en las "palabras marginales": Tendrán cabida en estas páginas todas las iniciativas reveladoras, todos los anhelos fecundos...

Del país: "Revista Agronómica", Santiago. — "El Siglo", Los Angeles. — "La Defensa Obrera", Tocopilla. — "El Independiente", Talcahuano. — "El Soviet", Talcahuano. — "El Chileno", Santiago.

especialista es sencillamente el cretino de la civilización!"

—O—

## 2.—DON GREGORIO AMUNATEGUI SOLAR.

Ha observado alguien, con cierta gracia, que en Chile, debido talvez a que la ley constriñe al padre a dejar parte de sus bienes al hijo, algunos de aquellos, por uno u otro motivo, se vengan de esta disposición atentatoria de su plena libertad de testar, desheredando a sus descendientes en materia de dones intelectuales o atributos morales. ¿Hay nada más que ingenio en esta observación, o hay también cierta dosis de verdad? Difícil es saberlo.

Sin embargo, casos como el de los hermanos Amunátegui Solar inclinan a creer lo último. En efecto, no se puede negar—aunque se desconozcan los motivos—que en la herencia espiritual del ilustre progenitor de estos caballeros le fué negada, al uno, la fina penetración para las cosas del pensamiento, y al otro, ese principio de bondad superior y activa, que además de servir para justificar las necesidades, es, en concepto, de R. Rolland lo que mejor distingue a los verdaderos héroes civiles.

A pesar de todo, el nombre de don G. Amunátegui S.—cuya personalidad es sobradamente conocida para que perdamos tiempo en reseñarla—sigue sonando como un probable sucesor de su hermano.

De más está también decir que este nombre es tenaz y desesperadamente resistido entre la muchachada universitaria. Sólo las monjas novicias de un convento, dirigiéndole al *Matoco* exorcismo y conjuros y haciéndole, sobre el aire invisible, la señal de la cruz—cuando creen que aquél se les acerca, envuelto en vaporosas nubes de azufre—alcanzan estados de ánimo semejantes.

Sin embargo, nosotros nos atrevemos a pensar que hay aquí un error manifiesto, porque, para nosotros, Amunátegui sería el único capaz, entre todos los candidatos, de implantar en la Universidad una política de hierro, y consiguientemente, de infundir nueva vida a las colectividades estudiantiles, que hoy sólo se dedican a engordar tras el mostrador de una tranquilidad soporífera y adoctrinaria.—En efecto, fácil es comprender que si llega a salir el candidato de la Facultad de Medicina, al día siguiente de su elección, extenderá decretos organizando, por ejemplo, el Index universitario o creando un cuerpo de gendarmes... Lógicamente, entonces, volverán las instituciones juveniles a la ardorosa pelea intelectual, por lo menos la F. de E. de Chile, ya que la F. Nacional (Fiscal) apare-

## 'EL SOVIET'

Recomienda a Ud. el calzado económico y durable que vende la

**Zapatería EL SOVIET  
SAN DIEGO 658**

ce cada día más empeñada en afirmar el concepto que muchos se formaron de ella cuando su nacimiento, a saber: una sociedad explotadora de las ganas de reír que una vez al año les baja a nuestros compatriotas... Y podrá entonces, aquella proseguir su pura y recta línea de conducta que acontecimientos lamentables y extraños han estado a punto de quebrar. Volverá entonces a su vigilante actitud crítica, a su afanosa prédica de las nuevas orientaciones y aún a sus tímidos intentos por abrir paso, en la vida organizada, a esas audaces nuevas concepciones que deberán mañana cristalizar en instituciones y realidades.—Sin embargo, el conocimiento mismo que tenemos de nuestra muchachada nos hace pensar que es aventurado quedarse con un candidato de estas hechuras, máxime cuando se sabe que es quien tiene en Chile la mejor receta para organizar camarillas intrigantes y "disciplinadas"...

—O—

## 3.—DON LUIS NAVARRETE Y LOPEZ.

Nadie ignora lo que era, hace treinta años, el movimiento poético en nuestro país. "La lira"—como se decía entonces—la punteaban no más de 15 o 20 aficionados, y los motivos de inspiración—también se creía en ésta...—eran inevitablemente la amada, el aniversario de algún combate, el escondido simbolismo de las flores y dos o tres naturas más. Cuando estas composiciones sumaban el medio ciento, sus afortunados autores las reunían en un libro, al que sencillamente titulaban "Poesía...", y que cariñosamente dedicaban a sus papás. (No se crea, sin embargo, que esta clase de vates ha desaparecido del todo en nuestros días: allí está, si no, D. Eduardo Grez Padilla que en el curso de este año lleva ya publicados dos poemas, uno sobre el Canciller Barros Jarpa y otro sobre el aviador Aracena, los que tendrán sin duda que figurar en las Antologías escolares el día en que un criterio racional y artístico presida la confección de éstas).

Se comprende entonces que en un medio así no debió costar mucho adquirir méritos y notoriedad: una mediana capacidad poética, ayudada de una regular cultura moderna y de cierto rudimentario buen gusto, podían fácilmente dar, de la noche a la mañana, un valor lírico de primer orden. Fué lo que ocurrió con Alberto Mauret C., Abelardo Varela, Ricardo Fernández Montalva, Marcial Cabrera G., y tantos más. Fué lo que ocurrió también con este don Luis Navarrete y López. Incubado al calor del hogar bohemio que sostenía, principalmente con su simpatía, Abelardo Varela y colaborador de aquella truculenta "Revista Cómica", logró pronto el señor Navarrete adquirir cierta nombradía de lirista, que no salvó, por lo demás, la valla del Andes. Sin embargo, el poeta no vivió en él más de lo que las rosas de Ronsard: "l'espace d'un matin"—Acaso cierto cansancio salvador lo empujó hacia la silenciosa deserción.

Lo encontramos más tarde sirviendo la cátedra de Derecho Romano en la Universidad. Era talvez su puesto. Porte majestuoso, rostro severo, voz cadenciosa, ademán sobrio; de toda su persona emanaba un aire

de reposada solemnidad que cautivaba (acaso la misma que regía el procedimiento judicial de aquella vieja legislación). Sin apurar la imaginación, cualquiera podía ver, en el claro-oscuro tardecino del aula—detrás de las palabras, de las sonrisas, de los ademanes del Sr. Navarrete—a un pretor en funciones, resucitado no se sabía cómo.—Pues bien, otra tarde—hace ya dos años—cerró el Sr. Navarrete su cuaderno de apuntes, plegó su amable sonrisa, apagó su eterno cigarrillo y tranquilamente se fué en busca del olvido y de la paz. ¿Quién sabe que nuevo cansancio lo llamaba ahora, imperiosamente, desde el silencio de su casa, sita en un apartado barrio de la ciudad!

¿Cómo no extrañarse entonces que su nombre suene ahora como candidato a la rectoría? Seguramente él es ajeno en absoluto a esta gestión, ya que él, mejor que nadie, ha de sentirse un poco extraño a las preocupaciones ideológicas que mueven ahora la actividad de sus conciudadanos. En efecto ha de notar muy bien—y no sin cierta melancólica nostalgia—que ya no apasiona a muchos el problema de todas sus atenciones: el religioso; que son contados los que aún están dispuestos a cultivar con seriedad las iras y los razonamientos contra la Iglesia y sus ministros. Y como él no parece haber desarrollado, fuera de éstas, otras habilidades, ha de sentirse también un poco sólo y un poco demodé, casi un anacronismo viviente. En todo caso, por si él no se hubiese apercebido de ello, vamos a hacérselo notar nosotros. Es de todos sabido que el Sr. Navarrete dirige y redacta la revista francmasónica "La Verdad". Pues bien, en ella, no hace dos años todavía, escribió el Sr. Navarrete un editorial en que se ocupaba de nuestra Federación y se mostraba alarmado por las tendencias que veía despertar en su seno, orientadas hacia la severa discusión de principios e instituciones que para él tenían el valor de lo definitivo: el capitalismo, la patria, la autoridad. ¿Lograba explicarse el Sr. Navarrete el por qué de estas críticas tan severas como inesperadas? Sí, y ésta era su explicación: "la Iglesia que es una institución tan rica como perversa ha debido pagar a unos cuantos muchachos con el objeto de que vayan a predicar a la Federación esas atrocidades, y comprometiéndolo a sus dirigentes, arraigan sobre ella el desprestigio público y la aniquilen".

No. El Sr. Navarrete no puede ser candidato a la Rectoría de la Universidad, máxime cuando hemos oído decir que está pronto a emprender un viaje de paseo al Viejo Mundo. Acaso vaya por razones de salud: una dolencia al estómago, por ejemplo, no sería extraña en él. No en balde se almuerza y se come durante medio siglo nada más que frailes y monjas, potajes fuertes e indigestos, si los hay. Y es sabido que para atacar la saburra que estas comidas originan no hay como las aguas de Vichy, sobre todo si se las toma en su fuente misma.

—O—

## 4.—DON CLAUDIO MATTE

Otro de los numerosos candidatos con que el Partido Liberal—el histórico!—pretende manejar, por un nuevo período, las cosas universitarias. Este respetable caballero—

como tantos de nuestros hombres públicos—no parece haber hecho estudios especiales sobre cosa alguna ni haber compuesto grandes obras; tampoco su vida da base suficiente para llamarlo filántropo u otra cosita así; menos aún, podría afirmarse que ha descubierto la pólvora. No obstante todo lo cual es un "gran señor" en la educación pública de Chile y uno de los candidatos más probables. ¿Dónde está, pues, la clave de su personalidad? No será indudablemente en su obra escrita, ya que si bien es cierto que ha compuesto un "Silabario" (y un país condenado a niñez espiritual perpetua como el nuestro haría lo necesita), eso sólo equivale a decir que en la vida no ha pasado todavía del ojo... No. Es más acertado pensar que se le busca en razón de su personalidad borrosa y sin aristas, de liberal tibio que satisface todas sus necesidades mentales con la achacosa fórmula—hoy sin sentido—de "la libertad dentro del orden".

¿Cuál es, entretanto, la opinión de los muchachos frente a este caballero? Vamos a insinuar una que no es talvez errada. Tiene Robert Porché—el espiritual autor francés—una fina comedia intitulada "La fille aux joux roses" en la que muestra un maravilloso país regido por los preceptos de la perfecta rutina mental—preceptos que viejos y sabios juristas han codificado—en que todas las gentes son de color gris y en que el jefe del reino es un buen señor ventruado y somnoliento que no sabe una palabra de cómo manejar los negocios públicos. Sin embargo, todo allí marcha bien porque el soberano ha tenido el talento de entregarse en brazos de un gran consejero, que gobierna el reino por él, y que es sencillamente el Director General de Catálogos...

Si nosotros creyéramos que Chile ha bajado ya tanto que está al nivel de aquel reino, auspiciaríamos, sin reservas, la candidatura a la Rectoría del Sr. Matte. Como tenemos una opinión diversa, no lo hacemos.

Y creemos que nadie lo hará: con hombres borrosos y sin personalidad como éstos—aunque magníficos en cuanto biombos—no habría ni siquiera la ilusión de que en la Universidad se cambiaba algo cambiando de Rector. Por el contrario, todos se darían cuenta de que ésta continuaba "cojeando"...

A. V. C.

Octubre 30, 1922.

Nota.—En los próximos números irán apareciendo sucesivamente estudios sobre los señores Luis Barros B., Alcibíades Roldán, Enrique Molina, Guillermo Subercaseaux, Pedro L. Loyola, Juan E. Montero y Francisco Araya Bennet.

A. V. C.

## Suscripciones a Claridad

Chile  
Por un año..... \$ 10.00  
Por medio año..... 5.00  
Exterior, Argentina  
Por un año, 5 nacionales.

Colecciones completas del año 1921 se encuentran a la venta al precio de 10 pesos cada una.

Toda correspondencia dirijase a  
**CARLOS CARO**  
Casilla 3323 — Santiago